

9755

MEMORIAL DE ARTILLERÍA

PLACENCIA DE LAS ARMAS

R.4414

36 - 9

100

por el teniente coronel de artillería de la Armada

D. ARÍSTIDES FERNÁNDEZ



MADRID

IMPRENTA DEL CUERPO DE ARTILLERÍA

1891

9

38

ARCHIVO FACULTATIVO DE ARTILLERIA

Indice por orden { alfabetico *A*
de materias *301*

Estante *1* *M³*

Tabla *6* *1*

N.^o *38*

ARCHIVO
FACULTAD DE ARTILLERIA

PLACENCIA DE LAS ARMAS

Con mucho gusto insertamos la atenta y prudentísima carta siguiente, recibida á última hora y firmada por un distinguido oficial de artillería de la Armada amigo nuestro, como lo es también el capitán del Cuerpo D. Ignacio Gómez Cánovas, director de la fábrica particular de armas de Placencia.

El artículo á que se refiere esta contestación vió primeramente la luz pública en *El Correo Militar*, y no se publicó en este MEMORIAL hasta que hubo pasado tiempo bastante para dar contestación en aquel mismo periódico, iniciador del asunto. La diferencia consiste en que nosotros dimos la firma, con lo que recaía la responsabilidad en el autor.

Excmo. Sr. General Director del MEMORIAL DE ARTILLERÍA.

Muy señor nuestro: En el número correspondiente á noviembre último, de la importante publicación que V. E. tan acertadamente dirige, hemos leído un artículo titulado *El nuevo armamento y la llamada industria nacional*, suscripto por el ilustrado comandante de artillería de Ejército D. Vicente Sanchís, en el que, ocupándose

de los medios con que España cuenta para la fabricación del fusil próximo á adoptarse, se asegura que *con obreros placentinos no puede hacerse nada bueno.*

Como semejante afirmación encierra una gravedad que no puede ocultarse al recto criterio de V. E., nos permitiremos rogarle dé cabida en las páginas de esa importante revista á esta carta, en la que, sin entrar á discutir las ideas emitidas en dicho artículo, sólo nos proponemos evitar que los intereses de la Compañía de Placencia de las Armas resulten lesionados con la lectura de un escrito que lleva la firma de persona tan competente, y, al mismo tiempo, hacer justicia á un plantel de obreros que nos merece el concepto, confirmado por cuantas personas peritas se han dignado visitar nuestra fábrica, de ser modelo de laboriosidad é inteligencia.

Ignoramos lo que los operarios de Placencia y Eibar hayan podido ser y producir como armeros para las atenciones de los institutos armados en épocas anteriores, porque la instalación de la fábrica de esta Compañía en aquellas provincias cuenta sólo tres años de existencia; pero debemos hacer constar que el material construido en sus talleres durante este tiempo ha sido escrupulosamente inspeccionado por distinguidos oficiales de artillería de Ejército y Marina, y que ha sido sometido á todos los reconocimientos y pruebas que los reglamentos oficiales y las condiciones de los contratos exigen, sin que se haya tropezado con dificultades de ningún género para la enseñanza del manejo de las máquinas y herramientas mecánicas, ni resistencia alguna al uso del plantillaje y empleo de calibradores, que exigen ajustes con tolerancias comprendidas entre límites muy estrechos.

El establecimiento de los talleres de la Compañía de Placencia de las Armas en la antigua fábrica denominada la Euskalduna, tuvo por principal objeto construir en España el material de fuego rápido y ametralladoras de las patentes Nordenfelt y Maxim, de que es poseedora, adquiriendo y montando al efecto considerable número de máquinas propias del trabajo á que iba á dedicarse, consiguiendo de este modo elaborar en nuestro país un armamento que hasta entonces había habido necesidad de contratar en el extranjero. Y por lo que toca á cualquiera otra clase de material de guerra, para cuya fabricación estemos preparados ó podamos estarlo en breve plazo, no abrigamos otra aspiración que la de ser dentro de España un modesto auxiliar, pero auxiliar al fin, de la industria oficial en todo aquello que, por premura de tiempo ú otras razones de conveniencia, el Gobierno decidiese encomendar su construcción á fábricas particulares nacionales ó extranjeras. La gran estima y alta consideración que nos merece la industria oficial la hemos suficientemente demostrado con haber elegido para director de dicha fabri-

ca á un oficial de artillería de indisputable mérito, educado en los talleres de Sevilla y Trubia.

Para terminar, nos permitimos rogar al señor comandante Sanchís que cuando tenga una oportunidad honre con su visita á la fábrica de Placencia de las Armas, seguros como estamos de que, al examinar con la detención que crea conveniente lo que allí elabora el obrero placentino, habrá de rectificar una opinión formada sin duda en época en que las exigencias de las construcciones modernas, por lo que respecta á ajustes y dimensiones, cogió á aquellos operarios como por sorpresa, sin que esto sea, á nuestro entender, motivo para que se les declare hoy refractarios á todo adelanto y progreso.

Anticipándole las gracias, tenemos el honor de ofrecernos de V. E. atentos y S. S. Q. B. S. M., *Artisides Fernández.*
